

Matriz de Análisis						
Lectura	¿Cómo se comprende el cuerpo como eje central del aprendizaje, la comunicación y la expresión en la educación infantil?	¿De qué manera la danza y el movimiento favorecen el desarrollo integral motricidad, creatividad, afectividad y socialización de los niños y niñas?	¿Qué tipo de formación y reflexión requiere el docente para trabajar pedagógicamente con el cuerpo y el movimiento?	¿Cómo se incorporan las prácticas corporales y artísticas (danza, expresión corporal, psicomotricidad) en la planeación y desarrollo de las clases?	¿Qué papel juegan los espacios, materiales y ambientes pedagógicos en la exploración y vivencia corporal infantil?	¿Cómo puede evaluarse el proceso corporal y expresivo desde una mirada cualitativa, centrada en la observación y la experiencia?
Revista Educación y Ciudad N°24: "La Formación Docente en el trabajo con el cuerpo y el movimiento en Educación Inicial" 73-81	El cuerpo se entiende como el eje del ser y del proceso educativo, un espacio de experiencia y significación. María Consuelo lo reconoce como el punto de partida para el conocimiento, la emoción, la comunicación y la construcción de identidad, no se trata de usar el cuerpo como instrumento, sino de educar "desde" y "con" el cuerpo, reconociendo su lenguaje y su capacidad para transmitir emociones y saberes no verbales. Desde la educación inicial, se debe acoger al cuerpo como presencia viva, sensible y comunicativa	El movimiento es entendido como una experiencia donde el niño se reconoce, se comunica y construye su mundo simbólico. Retomando a Aucouturier, habla de la "expresividad motriz" como la manifestación del placer de ser y descubrir el entorno, afirmando que el desarrollo corporal no se limita a la motricidad fina o gruesa, sino que incluye la dimensión emocional, comunicativa y social. El movimiento es un acto de libertad, una forma de ser y de vincularse.	La formación docente se plantea desde la vivencia personal del cuerpo, los docentes deben conocerse corporalmente, experimentar la expresión, y la escucha para poder acompañar a los niños y las niñas en sus procesos corporales., de este modo, implica un proceso de autexploración, de autoconocimiento, donde el cuerpo del educador también se convierte en herramienta de vínculo y comunicación.	La planeación de las experiencias corporales no se plantea desde una secuencia cerrada, sino como una construcción abierta, donde los espacios, los tiempos y los materiales se adaptan al ritmo de los niños; La psicomotricidad se aborda desde la flexibilidad, el respeto por la diversidad y la observación de las expresiones corporales y la comunicación tónica como la capacidad de diálogo y escucha del otro por medio del contacto del cuerpo.	La disposición de espacios formativos son de vital importancia ya que le permiten el encuentro consigo mismo desde lo corporal y lúdico, además los materiales no estructurados (telas, cojines, tubos de cartón, cuerdas) se valoran porque permiten múltiples usos y fomentan la imaginación y la autonomía de los niños y las niñas, al igual que la escucha y la acogida emocional.	La evaluación se concibe como un proceso reflexivo que integra la observación, la interpretación y la escucha del cuerpo. No busca medir logros, sino comprender la implicación corporal, la actitud, la expresión emocional y la calidad del vínculo docente-niño
La expresión corporal y la danza en educación infantil	El cuerpo no es únicamente un medio de movimiento, sino una forma de expresión y comunicación que integra las dimensiones afectiva, cognitiva y social. La danza, entendida como práctica educativa, permite que los niños y las niñas se reconozcan en su propio cuerpo, exprese emociones, se relacione con los demás y descubra el placer de aprender a través del movimiento.	El cuerpo en movimiento se convierte en un canal para explorar emociones, desarrollar sensibilidad estética, la capacidad creadora, construir vínculos con los demás.	El docente se presenta como un acompañante activo en el proceso de enseñanza, alguien que guía, observa y participa junto a los niños y niñas, favoreciendo el aprendizaje a través de la experiencia. Se busca que el docente sea sensible, empático y consciente del valor que tiene la danza para el desarrollo integral de los niños y las niñas	La danza se presenta como un contenido transversal que contribuye al desarrollo integral del niño, articulando dimensiones cognitivas, sociales y afectivas a través de la experiencia corporal.	El espacio tiene un papel muy importante en las experiencias corporales de los niños, porque es el lugar donde se mueven, exploran y se expresan. A través del espacio, los niños aprenden a conocer su cuerpo, a orientarse y a relacionarse con los demás. En la danza, el espacio puede ser cercano (espacio proximo), cuando el niño se mueve sin desplazarse mucho, o más amplio (espacio escénico), cuando recorre el lugar y proyecta sus movimientos. En ambos casos, el espacio se convierte en una oportunidad para descubrir nuevas formas de moverse y para disfrutar del juego, la expresión y la creatividad.	Proponen una evaluación continua, basada en la observación, el registro y la autoevaluación. Lo importante es ver cómo los niños participan, se expresan y se relacionan, no si ejecutan bien un movimiento. También sugieren que los docentes reflexionen sobre su propio trabajo.

Nombres y apellidos: Laura Valentina Vargas Monroy - 20232287021